Barajan las cartas para liderar PAN

Mayolo López

El descalabro que Ricardo Anaya sufrió en las urnas el 1 de julio, fecha para la que se preparó a conciencia desde varios años atrás, trae consigo el epílogo del anayismo.

Con su segundo lugar en las presidenciales, el político queretano deja maltrecho al blanquiazul y en medio de una efervescencia orientada a la sucesión interna.

Con el respaldo de un frente opositor cuyo futuro se antoja incierto, Anaya entrega cuentas muy pobres: apenas 12.5 millones de votos -contrastantes con los 30 millones que obtuvo Andrés Manuel López Obrador- y grupos parlamentarios muy mermados.

Si en la Legislatura que está por concluir tuvo 107 curules y 38 escaños, el blanquiazul tendrá en la próxima apenas 79 diputados federales y 22 senadores.

Cuando en agosto de 2015 venció en una interna al chihuahuense Javier Corral, Anaya reunió en torno suyo a un pequeño grupo de aliados que, presumiblemente, se mantendrá al margen de la inminente sucesión en el liderazgo del blanquiazul.

El presidente en funciones del Comité Ejecutivo Nacional, Damián Zepeda, concluirá el periodo para el que fue electo Anaya y encontrará acomodo en el Senado de la República.

"Esta dirigencia nacional, por supuesto que no va a intentar imponer a ningún dirigente, pero tampoco lo van a hacer gobernadores, alcaldes ni diputados ni senadores", advirtió Zepeda en alusión al rechazo que la Asociación de Gobernadores de Acción Nacional había externado hacia un eventual retorno de Anaya.

Santiago Creel, el asesor de mayor confianza del ex candidato -que en la campaña fungió como coordinador político-, tampoco competirá por la dirigencia, lo mismo que el portavoz de la campaña y, todavía del partido, Fernando Rodríguez Doval.

"Yo no tengo aspiración alguna para la presidencia del CEN, pero sí tengo la aspiración de seguir contribuyendo a ayudar a mi partido. Haré todo lo que pueda y esté de mi parte para que el proceso de renovación interna salga bien", prometió Creel.

En la misma tesitura aparecen la senadora queretana Marcela Torres Peimbert, el ex Gobernador de Morelos Marco Adame y su hijo, el ex diputado federal Juan Pablo Adame, así como el tesorero Édgar Mohar Kuri y la secretaria de Fortalecimiento Interno, Adriana Aguilar.

El único panista que podría competir por la dirigencia nacional -el único Gobernador que entregó buenas cuentas tras la elección-, el guanajuatense Miguel Márquez, es señalado por sus correligionarios como "anayista"; sin embargo, no figura en el círculo más cercano.

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

Fecha de publicación: 10 de julio de 2018